

favorecer el triunfo de las últimas, en cuyo caso los alfonsistas serian tratados con mas rigor que en los demás partidos, por ser el enemigo que tuviesen mas cerca si se hiciera un convenio que terminara la guerra, ó si despues de arrojar á los carlistas de las inmediaciones de Bilbao, volviera el Duque de la Torre á Madrid y se anunciaran las votaciones de los plebiscitos para aprobar la constitucion y nombrar presidente de la república. Es casi seguro que los alfonsistas darian un manifesto á la nacion.

Los tres párrocos presos ayer en Madrid lo han sido por no permitir en sus iglesias que se pidiera para socorro de los heridos.

L. N.

LA GUERRA CIVIL.

El ejército del Norte continúa en las posiciones conquistadas, de las que ni siquiera intentan los carlistas desalojarle. Están estos completamente reducidos á la defensiva, aun teniendo á su enemigo á poco mas de 200 metros en algunos puntos, en amenaza constante, parapetándose y preparándose los necesarios medios para seguir avanzando hasta arrojarle de las últimas de sus trincheras. Mas que conveniencia es una necesidad en los defensores de D. Carlos su actitud que á hallarse en otras mas poderosas condiciones tomaran la ofensiva, que bien lo merece el empuje que se les prepara; pero son impotentes para ello.

De aquí nuestra confianza en que lanzados de Abanto, y con mas facilidad de las posiciones en que vayan despues resistiendo con ménos tenacidad, porque su moral ha de resentirse y su fuerza mermarse, el triunfo del ejército liberal ha de tener consecuencias importantes, porque es mucho si no todo lo que juegan los carlistas en la empresa.

Y no se nos presente el ejemplo de lo que sucedió despues de la victoria de Luchana, á no ser que se viera el Duque de la Torre, como se vió Espartero, luchando con la diputacion vizcaína para tener pan para el ejército y no poderle mover de Bilbao por la carencia de toda clase de recursos, abrumado con los planes absurdos que le proponia el Gobierno de Madrid, y teniendo que suscribir al fin al poco meditado movimiento convergente.

Espartero con un pequeño ejército compuesto en su mayor parte de bisoños, no de veteranos, como se ha dicho, por que los quintos del llamamiento de Mendizabal hacia poco que formaban, hubiera caído rápidamente sobre los vencidos carlistas, que no se hubieran rehecho seguramente.

Las actuales jornadas van siendo mas sangrientas y tienen que ser mas trascendentales.

Marco, á quien no abandona la fé ni pierde la constancia; á quien los reveses alientan y las contrariedades le enardecen, retiróse á las montañas del Maestrazgo á reponerse de los descalabros sufridos, pero allí le ha seguido tambien. Despuijols, que siempre lleva de cerca otra brigada, la de Infanzon le persigue tambien, y ambas le atacaron el 31 en las casi inaccesibles posiciones de Villarluego, refugio tantas veces de Cabrera, y le desalojaron de ellas y del pueblo, en el que se guareció. Se esperan los detalles, que han de tener alguna importancia, porque el ataque combinado de dos brigadas triunfando en fuertes posiciones y en el pueblo al que se acogió el enemigo, si no han podido coparle ó esterminarle, le habrán quebrantado mucho necesariamente.

El haberse separado de las fuerzas

de Santés algunos centenares de hombres, no es ningun triunfo para la causa liberal, pues si con las que tenia supó eludir la activa persecucion de dos divisiones marchando ambas en direccion opuesta y tratando de ponerle un rio por barrera que pasó sin novedad y les saludó desde la otra orilla, no le impedirán sus correrías 400 hombres mas ó ménos.

De Cataluña nada publica la «Gaceta», y no hay para qué ocultar que merece aquel país, y especialmente la provincia de Gerona, que se adopten determinaciones importantes. Los sucesos de Castellfollit y Tordera son lamentables, y aunque los haya neutralizado la brillante resistencia de Berga al intentar asaltarla varias veces Tristany, teniendo que retirarse con grandes pérdidas, el peligro en que están otras poblaciones y aun la misma capital es deplorable. Enseñoreados los carlistas de casi toda la provincia de Gerona, les pagan tributo hasta las diligencias que comunican con Francia. Pero ya nos ocuparemos con mas espacio de esta importante region de España, donde la guerra civil tiene formas y carácter distinto que en las demás provincias.

(Imparcial.)

DIARIO MILITAR DE UN PAISANO.

Santander 31 de Marzo.

Señor director de *La Bandera Española*.

Ha venido aquí en busca de dos cosas: la una, descanso corporal, de que estoy sumamente necesitado; la otra, nuevos y variados asuntos para mis cartas, que no podrian ser, escritas en el campamento, sino la reproduccion de aquellas otras anteriores al último combate.

Regresaré, sin embargo, muy pronto, pues muy pronto tambien se han de reanudar las operaciones militares, suspensas con el solo objeto de hacer mas seguro y menos costoso nuestro triunfo.

Hay en Santander gran animacion, como en los últimos dias de Febrero; ya porque esta ciudad es el refugio de muchos vizcaínos emigrados, ya porque sirve de forzosa escala á todo cuanto va y viene de Somorrostro: tropas de refresco, heridos leves, y curiosos que llegan de lejanas tierras á presenciar la lucha.

Ayer vinieron de Castro-Urdiales tres vapores; el *Ibarra*, núm. 2 (en que yo hice mi viaje,) el *Cuco* y el *Fomento*. Los tres trajeron heridos, aunque no en gran número, además de los 32 migueletes guipuzcoanos que vuelven á su provincia, bajo las órdenes de un sargento, y duramente quebrantados.

Tambien se encuentra en esta el Sr. Dimato, intendente general del ejército, que creo haya venido con objeto de activar los acopios y transportes de viveres y material de guerra.

Hoy ha llegado, procedente de Madrid, el comandante Zavala, ayudante del duque de la Torre: mañana saldrá para Somorrostro, y tras él irán algunas fuerzas de las que se han reunido últimamente con una actividad pocas veces vista en España.

Son estas, hasta el momento en que escribo, dos batallones de carabineros, fuertes de 1.600 plazas sobre poco mas ó ménos, un batallon del regimiento de infantería Leon, y no recuerdo bien si tres ó cuatro compañías de ingenieros: en toda esta noche deben llegar otros dos batallones, que juntos con los que llegaron ayer com-

pondrán un total de 5.000 hombres próximamente. Tenemos además 12 cañones Plasencia recién venidos de Alemania, los cuales están ya en camino para Castro.

He visto aquí á la señora de don Fernando Primo de Rivera, y á una hermana política del mariscal de campo Loma, que han sido objeto de toda clase de atenciones hasta el momento de su salida para Somorrostro.

Los heridos se encuentran perfectamente cuidados, gracias al celo de aquellos cuyo deber consiste en eso, y debo decir tambien que á los nobles sentimientos de esta poblacion.

Santander merece singulares elogios por todos conceptos: situada á las puertas mismas del teatro de la guerra, sufre sus perjuicios resignada, sino gozosa, y alivia en cuanto puede las calamidades que consigo trae esta desastrosa lucha. Aprecia sin exageracion las cosas; desea como el que mas que sufran los carlistas un golpe de muerte, pero lo guarda sin impaciencia; tiene una gran confianza en el ejército del Norte y en los generales que lo mandan, y está dando, en fin, repetidas pruebas de sensatés y de liberalismo.

Augusto Suarez de Figueroa.

NOTICIAS GENERALES.

Han sido nombrados ayudantes de campo del general Mackenna, el teniente coronel graduado comandante de caballería D. Luis Mackenna, y el capitán graduado de comandante de cazadores D. Manuel Mabilla.

Esta noche sale para el cuartel general el Sr. Zugasti, á quien parece acompañarán algunos jefes militares.

Es curioso el siguiente documento bólico-religioso:

«Diputacion á Guerra.—Alava.—El dinero producto de las bulas expedidas ó que se expendan deben ingresar en las arcas de este departamento general para los altos fines de la guerra santa que sostenemos. Los señores curas serad responsables de que tenga efecto dicho ingreso en estas arcas, y usted se servirá notificar esta á todo: los curas de ese distrito, avisando en esta diputacion el recibo y su cumplimiento.
Dios guarde á V. muchos años.—Loidio 24 Marzo 1874.—P. O., el secretario de gobierno, J. Antonio de Arana.»

Por lo visto, como observa un colega, las bulas van á convertirse en balas.

El general Primo de Rivera sigue mejor.

Los carlistas que se hallan en Chelva están profundamente disgustados con el resultado de la última expedicion de Santés, que ha proluído á esta faccion una baja de mas de 400 hombres.

Dice *El Imparcial*: Hoy se habrán remitido 50.000 duros al señor duque de la Torre para que atienda á las necesidades del ejército.

Alcoy está ya en buenas condiciones de defensa, pues el gobernador de la provincia ha remitido 200 fusiles para que se entreguen á los vecinos de conocida probidad.

Tambien se van á remitir á Orihuela 140, en donde los liberales están dispuestos á no consentir que los carlistas se atrevan á pisar la ciudad.

En Santander hay establecidos cinco hospitales para los heridos en campaña, los que se encuentran perfectamente asistidos y visitados de continuo por multitud de señoras y vecinos de la poblacion.

En la tarde del dia 31 tuvo lugar en el Ferrol un lance, bien desagradable por cierto, en el baluarte de la Libertad. Un jóven oficial de artillería de la clase de prácticos estaba presenciando cómo colocaban algunos soldados una pieza, cuando, rompiéndose la cabria que la sostenia, cayó aquella mole sobre el desventu-

rado jóven, causándole la muerte casi instantáneamente.

Dice *El Comercio de Santander*:

En la maltrugada de ayer salieron para Castro y Somorrostro la señora del general Primo de Rivera, la de Loma y la de Terreros, acompañadas por el señor Muñoz Barreda, secretario del Gobierno civil de esta provincia.

Por referencia á la junta central carlista establecida en Bayona, se sabe que los carlistas hasta el dia 27, han tenido 4.000 bajas; que escasean los recursos de todo género entre ellos, y que se han corrido las órdenes por el Pretendiente para que todas las facciones concurren á la gran batalla de San Pedro Abanto.

Hay noticias de Bilbao que alcanzan al dia 22, segun las cuales, los carlistas habian hecho desocupar sus casas á los vecinos del barrio de Fivoli, y construido una nueva batería en Artasanima, así como tambien fusilado al jefe del puesto que no impidió la entrada en la plaza de un buen número de reses vacunas. Se sabe tambien que los carlistas fueron rechazados en varios combates que tuvieron lugar en Begonia, donde quemaron algunas casas, y tambien sus avanzadas por los destacamentos de Vista-Alegre y de la casa de Zababuru, estando dispuestos á los bilbaínos á defenderse hasta el último extremo, y contando aún con harina, bacalao, habichuelas y arroz para muchos dias; de modo que, aunque sufran horribles privaciones por carecer de alimentos frescos, puede confiarse en que resistirán denodadamente hasta que llegue el ejército salvador.

El Gobierno ha adquirido en pública subasta 300.000 kilogramos de plomo, con destino al ejército de Cuba.

Leemos en *El Diario de Reus*:

Parece que el cabeilla Tristany al frente de una numerosa partida trató el sábado último de penetrar por sorpresa en Martorell, pero el brigadier señor Círot con su columna se lo impidió.

Hoy se ha verificado en el campamento carlista, el entierro del cabeilla Olio.

Hoy se ha ensayado un horno de campaña que puede cocer 12.000 panes al dia; el éxito ha sido satisfactorio.

En Málaga y en Granada se ha subido el precio del pan.

Con relacion á lo dicho por algunos carlistas á los soldados de nuestras avanzadas y al correspondal de la «Epoca», Dorregaray habia sido separado del mando por D. Carlos.

Dice «El Pueblo»:

«Hoy los templos se llenan de fieles que, aunque ataviados como para una fiesta, van, sin embargo, á prosternarse y á orar ante la imágen de aquel cuya muerte conmemora el mundo católico; aquel que vino al mundo á llenar una mision de paz y caridad. Y al mismo tiempo, allá, en el Norte, se derrama á torrentes sangre de españoles, y se derrama ¡sacrosanto impio! á nombre de este mismo Dios, que en el trance de la muerte perdonaba á sus enemigos.»

La batería que manda en el Norte el Sr. D. Javier Alberico, fué la que lanzó la granada que dió muerte á Olio y Radica, envolviéndolo en una nube de tierra y piedras á Elío, que salió sin embargo ileso.

Una carta del campamento de Murrieta da los siguientes curiosos pormenores:

«Esta suspension de hostilidades y la sél devorante de algunos carlistas que carecen de agua, hizo que algunos se aproximasen sin armas á las casas de Murrieta, en donde hay una fuente de caño abundante. Visto esto por mí, me acerqué al grupo, que lo componian seis voluntarios alaveses riojinos, que al verme hicieronme un cumplido saludo.

El uniforme consiste en boina azul con chapa de laton liso, un capote gris procedente de la guardia móvil francesa, como se vé en los botones, que llevan el águila y la inscripcion francesa.

Entabló plática con ellos, y unánimes todos daban cuán doloroso es batirse en-